

1.º DE MAYO UNITARIO

Cientos de millares de trabajadores se manifestaron en todo el país el 1.º de Mayo. CC.OO. y UGT convocaron en casi todas las ciudades manifestaciones unitarias. En Madrid, alrededor de 200.000 trabajadores participaron en la manifestación que encabezaron las direcciones Confederales y Regionales de CC.OO. y UGT. En la madrileña Puerta del Sol intervinieron los secretarios regionales de CC.OO. y UGT de Madrid, Rodolfo Benito y José Luis Daza; a continuación pronunciaron sendos mítines Nicolás Redondo y Antonio Gutiérrez. Reproducimos a continuación algunas de las palabras que el secretario general de CC.OO. dirigió a los trabajadores, que resumen el significado del 1.º de mayo en la actual situación social y económica.

«**P**OR el empleo y el progreso social» es el lema unitario de este año, que resume a un tiempo la lucha cotidiana por la mejora inmediata de las condiciones de vida y de trabajo en la negociación colectiva y la alternativa de UGT y CC.OO. para afrontar los retos del inmediato futuro.»

Se refirió después el secretario general de CC.OO. a la situación de la negociación colectiva y a la actitud intransigente de la patronal.

«De nuevo, la obcecación de los patronos públicos y privados por abaratar el empleo es la causa de tensiones, conflictos y bloqueos en la renovación de los convenios colectivos.

Pese a todo, son ya alrededor de tres millones los trabajadores que han logrado pactar sus condiciones laborales con un incremento medio de los salarios que ronda el 9 por 100 (8,55 por 100), con reducciones de la jornada de trabajo, conversión de contratos eventuales en fijos, con mejoras en las condiciones de salud laboral y la generalización de cláusulas de revisión salarial que aseguran los dos puntos de ganancia de poder adquisitivo.

Si estamos alcanzando el ecuador de la negociación colectiva, se lo debemos a la participación activa y movilización de cientos de miles de trabajadores de muy diversos sectores y empresas, presidida por la unidad entre CC.OO. y UGT y a la mayor capacidad para representar los intereses de los trabajadores, lograda con el extraordinario aumento en delegados y comités de empresa elegidos en las pasadas elecciones sindicales.»

Señaló a continuación, Antonio Gu-

tiérrez, la necesidad de solidaridad con los compañeros que actualmente luchan por sus mejoras salariales o sus condiciones de trabajo o sus reivindicaciones de empleo.

Pacto de competitividad

Refiriéndose al pacto de competitividad, Antonio Gutiérrez dijo: «Va a hacer un año que el Gobierno y sectores empresariales pregonan la necesidad de un “pacto de competitividad”. Entre generalidades de diverso tipo, básicamente todo lo centran y limitan a la moderación salarial. Sin embargo, la realidad apunta hacia otros males, a los que no se quiere poner remedio. El monetarismo abusivo que encarece el precio del dinero mucho más que en ningún otro país industrializado, agravando los costes industriales, que penaliza la inversión productiva y las exportaciones; la dependencia tecnológica y el desmantelamiento de sectores enteros, la venta indiscriminada de empresas estratégicas, etcétera, dan como resultante una política anticompetitiva, que aleja la posibilidad de incorporarnos plenamente al futuro de Europa, digna y positivamente.

Durante todo este tiempo, mientras hablan de pactar, practican lo contrario. La patronal, porque ni siquiera se incorporó, y el Gobierno, por elusión, han congelado la única experiencia seria de negociación de los últimos años, que se inició gracias al 14-D y a la Propuesta Sindical Prioritaria, que relanzó las demandas de la huelga general».

La PSP, señaló seguidamente, tiene hoy más valor y actualidad «ante la evi-

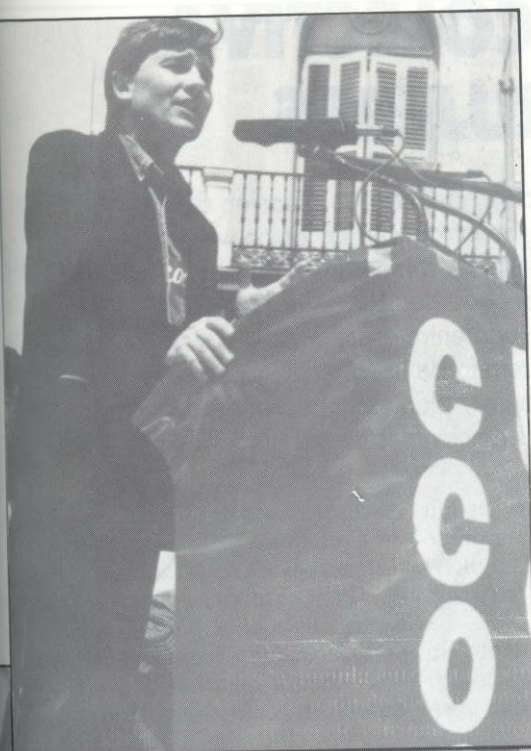
dencia del deterioro económico, industrial y social al que está conduciendo política económica del Gobierno. Como más del 30 por 100 de trabajadores metidos a contratos de trabajo eventuales, es una exigencia inaplazable negociar la profunda modificación de la política de empleo y la drástica reducción de las modalidades de contratación. La pasividad industrial, que nos subordina a las multinacionales bajo el descarado eufemismo de la “asociación” internacional, debe dar paso a una política industrial activa que regenere y modernice nuestro aparato productivo».

Vivienda y electoralismo

Sobre el reciente problema de la vivienda, planteado con fines electoralistas, señaló que «algunos de estos problemas han saltado a primer plano por las pugnas internas del partido gobernante. Tras el electoralismo que ha suscitado una repentina inquietud de quienes detentan el poder por el problema de la vivienda, hay que denunciar alto y claro que ellos son los más responsables del escandalo de este proceso de especulación inmobiliaria que impide a la mayoría de los trabajadores y de los jóvenes acceder a una vivienda, convirtiéndola en un medio de enriquecimiento rápido para especuladores, en lugar de ser un bien de uso social de primera necesidad».

Igualdad para mujeres y jóvenes

«El movimiento sindical —dijo— debe ir adelante Antonio Gutiérrez— debe



«La superación del nuevo orden internacional, generador de desórdenes, no es sólo tarea de los pueblos del Tercer Mundo. Es un deber ineludible de los trabajadores y fuerzas progresistas del mundo occidental»



cretario general dijo: «No vale la pena comentar de nuevo las excusas esgrimidas por quienes la provocaron y la hicieron, ya estuviesen a un lado o a otro. Todas eran falsas. Las del dictador Sadam Hussein para invadir Kuwait y las de la llamada coalición internacional, bajo la obediencia al gendarme mundial que son los EE.UU. El orden internacional, que pretenden “nuevo”, no es sino el de siempre, el que se basa en condenar al 85 por 100 de la población mundial, ubicada en los países definidos como “pobres”, a ser suministradores de materias primas baratas para mantener los intereses de los grupos que dominan sobre los habitantes de los países “ricos”».

«Pero la superación de este “orden internacional”, generador de todos los desórdenes, no es sólo, ni principalmente, tarea de los pueblos del “tercer mundo”, asistidos “caritativamente” por los del “primer mundo”. Es un deber ineludible de los trabajadores y fuerzas progresistas del mundo occidental promover los cambios y asumir la solidaridad real como eje esencial de nuestra lucha.»

Finalizó Antonio Gutiérrez subrayando la solidaridad con todos los trabajadores del mundo.

En este marco de solidaridad con los trabajadores de los países más explotados, se refirió al Congreso de la CES. «Impulsaremos la mayor unidad entre todos los sindicatos del mundo, hasta superar divisiones ideológicas carentes de sentido en la situación actual.»

Por último, Antonio Gutiérrez subrayó la necesidad de unidad y solidaridad. «Frente a quienes se adelantan a declarar el “fin de la historia”, para desvanecer toda esperanza en un futuro mejor, nos hemos manifestado en este 1.º de mayo, con renovadas fuerzas, para remover los obstáculos que nos limitan la libertad; obstáculos con los que nos quieren someter en la desigualdad, burlando la justicia social, y con los que nos pretenden dividir para romper nuestra fuerza.

Porque saben que nuestra fuerza es la unidad y es la solidaridad, y que con ella lograremos la plenitud de nuestros derechos ciudadanos, haciendo que sean universales para todos los trabajadores y todos los pueblos.

Empeño que es imparable.» ■

barata y descualificada, y reprimiendo su resistencia activa frente a la militarización de la vida, que es la esperanza más prometedora de que la sociedad del futuro que ellos encarnan sea una sociedad de paz en un mundo en el que no quepa la negación de la civilización, que es la guerra.»

La guerra del Golfo

Refiriéndose a la reciente guerra que se ha mantenido en el Golfo, el se-

lo por igual y cada vez más de los hombres y de las mujeres. Por ello, este 1.º de mayo tiene que reclamar con fuerza la supresión de la discriminación de la mujer: en el trabajo, a través del acceso al empleo, la promoción profesional y el salario, y en la sociedad, que mediante una moral hipócrita y unas leyes sexistas les recortan el derecho a disponer libremente de ellas mismas y penalizan la mayoría de los supuestos de aborto que se dan en la vida real.

También a los jóvenes se les margina, queriéndoles convertir en mano de obra